

La diferencia sexual en debate

Leticia Glocer Fiorini

La diferencia sexual en debate  
Cuerpos, deseos y ficciones

 **Lugar**  
Editorial

Glocer Fiorini, Leticia

La diferencia sexual en debate : Cuerpos, deseos y ficciones . - 1a ed. -  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2015.

220 p. ; 23x16 cm.

ISBN 978-950-892-500-8

1. Psicología. 2. Género. 3. Sexualidad.

CDD 150

Edición y corrección: Mónica Erlich  
Diseño de tapa: Marcelo Baroni

© Leticia Glocer Fiorini

Los capítulos 12, 3, 15 y 8 son versiones ampliadas y modificadas de artículos publicados por la autora en la *Revista de Psicoanálisis* (APA) en 2001 (LVIII, 4), 2006 (LXIII, 2) y 2013 (LXX, 4); y en el libro *Diversidad sexual* (B. Zelcer, comp.), Lugar Editorial, 2010. Los capítulos 11 y 5 son ampliaciones modificadas de artículos publicados en *The bodies of present-day maternity* (A. M. Alizade, comp.), Karnac Books, 2006, y *On Freud's "Femininity"* (L. Glocer Fiorini y G. Abelin-Sas Rose, comps.), Karnac Books, 2010.

ISBN: 978-950-892-500-8

© 2015 Lugar Editorial S. A.

Castro Barros 1754 (C1237ABN) Buenos Aires

Tel/Fax: (54-11) 4921-5174 / (54-11) 4924-1555

E-mail: lugar@lugareditorial.com.ar / info@lugareditorial.com.ar

www.lugareditorial.com.ar / facebook.com/Lugareditorial

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723

Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

A Héctor,  
Daniela y Fernando,  
Verónica y Marcelo,  
Santiago y Tomás.

La presencia de todos fue el  
imprescindible aliento para llevar a  
cabo este proyecto.

## Agradecimientos

A Silvia Acosta, directora de la tesis de maestría que originó este libro, por sus valiosos comentarios y aportes para organizar y estructurar este trabajo.

A mis amigos Aída y Abel Fainstein, por su afecto y apoyo a través de nuestros diálogos e intercambios.

A Janine Puget, Rodolfo D'Alvia y Juan Tesone, cuyos comentarios enriquecieron la propuesta de este libro.

A Moty Benyakar, Director de la Maestría de Psicoanálisis USAL/ APA, por su estímulo constante para emprender y continuar este recorrido.

A Gabriela Renault, Decana de la Facultad de Psicología de la USAL, por su generosa hospitalidad y apertura.

A Beatriz Zelcer, por su inestimable compromiso en la revisión final del texto.

## Prefacio

Ya avanzada la entrada en el siglo XXI se constatan importantes cambios en los códigos simbólicos que ordenan los lazos sociales. Las fuertes modificaciones en sus modalidades de configuración en las sociedades occidentales, especialmente en relación con el modelo de familia nuclear, los avatares del deseo y las identidades cambiantes, los avances de la biotecnología y la informática así como los fenómenos de globalización provocan interrogantes de peso sobre las concepciones referidas a lo masculino y lo femenino y, por ende, constituyen una interpelación a la noción de diferencia sexual.

Las teorías sobre la diferencia sexual atraviesan el campo psicoanalítico. Forman parte del complejo de Edipo/castración y de su resolución ideal en términos de identificaciones y elección de objeto sexual, que determinan posiciones para cada sujeto con fuerte impacto en la práctica clínica.

Tienen importantes relaciones con las nociones sobre la diferencia sexual en otras disciplinas (Antropología, Sociología, Filosofía), religiones, mitos y creencias compartidas.

En este marco, nuestra propuesta apunta a analizar las teorías y metateorías sobre la diferencia sexual y el par masculino/femenino en el campo psicoanalítico. Es decir, se trata de investigar las teorías, pero también aquello que está en las bases de las mismas: las *lógicas* y *modos de pensamiento* que sostienen tanto a las teorías explícitas como implícitas sobre la diferencia sexual, que se manifiestan en narrativas y creencias que infiltran los discursos vigentes y el lenguaje.

Las lógicas que subyacen a estas teorías tienen un fuerte impacto en las interpretaciones y construcciones que se efectúan en la práctica analítica y condicionan el eje transferencia-contratransferencia. Esto marca en mayor o menor grado el proceso de la cura.

Asimismo, supone también un abordaje epistemológico e interdisciplinario ya que se hace necesario repensar esas lógicas, que se expresan en las herramientas de las que disponemos para analizar los discursos sobre la diferencia sexual. En otras palabras, en este recorrido se enfocarán las fuentes epistémicas que están organizadas como metateorías que, a su vez, sostienen las teorías sobre la diferencia sexual. Estas teorías pueden ser privadas o colectivas; conscientes, preconscientes o inconscientes.

Este análisis conceptual implica un recorrido específico por la obra freudiana y de autores significativos del campo psicoanalítico, posfreudianos y contemporáneos, que han aportado específicamente a esta temática en el marco de los debates que se fueron generando desde Freud en adelante.

Se trata de ir más allá de una aceptación incondicional de supuestos básicos considerados inmutables y avanzar hacia una necesaria deconstrucción de los mismos. Solo un trabajo de deconstrucción puede conducir eventualmente a nuevas construcciones al respecto.

En esta compleja trama se impone analizar las fantasmáticas individuales y colectivas que se entrelazan con la construcción de teorías que sostienen la práctica clínica y de las que ningún analista está exento.

Es imprescindible también, incluir ideologías, prejuicios, mitologías, que forman parte de los discursos y el lenguaje y que se plasman en normativas sociales a la vez que las expresan. De esta manera pasan, imaginariamente, a constituir invariantes que, como tales, actúan como obstáculo a un análisis genealógico de las mismas.

Es nuestra intención enfocar el tema planteado con la hipótesis de que no se trata de una cuestión exclusivamente teórica, sino que está íntimamente entrelazada con la práctica clínica y la posición del analista al respecto.

Nuestra perspectiva implica apartarnos de respuestas prefijadas, de esquemas autoexplicativos, de tautologías, de los sistemas cerrados, de teorías esencialistas, en pos de un acercamiento a la clínica y a las realidades contemporáneas a través de una escucha que se abra a interrogantes que permitan desplegar las problemáticas en juego.

Este libro está en continuidad con una publicación anterior *Lo femenino y el pensamiento complejo* (Glocer Fiorini, 2001a) y con

numerosos artículos propios sobre el tema publicados en libros y revistas psicoanalíticas. Es una versión ampliada con algunas modificaciones de la tesis efectuada para la Maestría de Psicoanálisis USAL-APA que, con el mismo título, fue presentada en agosto de 2014.

El trabajo sobre lo femenino fue el inicio de un trayecto que nos condujo hasta las presentaciones contemporáneas de los itinerarios del deseo, las sexualidades nómades, las identidades en crisis.

En este recorrido hay un eje que consideramos necesario abordar: el concepto de diferencia sexual. Hay en este concepto una cuestión que insiste y es el pensamiento binario, dicotómico, y sus aporías para analizar estas problemáticas. Por este motivo, hemos recurrido a otros modos de pensamiento, otras epistemologías, que aportan formas alternativas de pensar sobre las mismas problemáticas, como lo son el paradigma de la hipercomplejidad y el pensamiento en las intersecciones, en los límites.

Esto implicó deconstruir el concepto de diferencia sexual, abordar distintas perspectivas sobre la diferencia, analizar las aporías de la polaridad masculino-femenino, revisar otras opciones para poder repensar el deseo de hijo y considerar las consecuencias en hombres y mujeres de las distintas conceptualizaciones sobre la diferencia sexual, cualquiera sea su orientación sexual e identidad de género.

## Introducción

### Problemáticas

Las sociedades contemporáneas están atravesadas por cambios culturales, tecnológicos y fenómenos de violencia social que se expresan en los discursos vigentes. Se trata, a la vez, de sociedades globalizadas y fragmentadas, unitarias y multiculturales, en las que la violencia de género, guerras, enfrentamientos étnicos, raciales y religiosos, terrorismos, desocupación, migraciones generalizadas y hambrunas se dan en el contexto de las crisis cíclicas del capitalismo. Todo esto se constata en cambios en las presentaciones subjetivas y en las normas que rigen los intercambios sociales y, ciertamente, tienen efecto en la práctica clínica. Pueden tener efectos diferentes en hombres y mujeres por lo que en estas situaciones, eventualmente, se amplifican las problemáticas referidas a la diferencia sexual.

Nos alejamos del sujeto unitario de la Modernidad. En este sentido, es indudable que el concepto freudiano de inconsciente abrió nuevas posibilidades de repensar los procesos de subjetivación. En otras palabras, el sujeto del inconsciente, sujeto escindido, es parte de las propuestas que fisuraron la idea del poder de la conciencia en la concepción del sujeto. Pero, además, actualmente nos encontramos ante otros fenómenos como el yo fragmentado y, aun, arrasado de la llamada Posmodernidad. Los fenómenos de desubjetivación requieren un análisis detenido.

En este contexto, se hacen visibles otras formas de subjetivación que podríamos llamar migraciones sexuales y de género que abren la pregunta acerca de si estas presentaciones interpelan las teorías psicoanalíticas vigentes y de qué manera. Se abre la oportunidad de pensar estas cuestiones más allá de moralismos reduccionistas, pero evitando también las posiciones acrílicas al respecto. Para ello, hay que recordar que se dan en un marco de caída de los ideales que se viene produciendo desde mitad del siglo pasado, de cuestionamientos de las normativas estrictas sobre las posiciones sexuales y los géneros, de aparición y mayor visibilidad de nuevos modos de estructuración familiar y de un fuerte desarrollo de las biotecnologías, Internet y mundos virtuales.

Así, constatamos que hay una enorme variedad de presentaciones sexuales y de género que desafían saberes establecidos sin encontrar cabida en la polaridad masculino-femenino, polaridad que atraviesa los tiempos y las culturas. Esas diversas presentaciones no se pueden unificar: homosexualidades, travestismos, transexualismos, transgéneros, presentaciones *queer*, en general. Se trata, entonces, de abordar el amplio espectro de subjetividades que no encuentran lugar en el dualismo masculino-femenino. Deberían ser consideradas montajes que pueden responder a diferentes mecanismos psíquicos y configuraciones clínicas; es decir, que su homogeneización atenta contra una comprensión posible de estas presentaciones. Remarquemos que algunas apuntan a la elección de objeto sexual y al campo del deseo, mientras que otras apuntan a la identidad sexual o de género. Esta distinción alude a que el enunciado “soy hombre o soy mujer” es diferente a “deseo a un hombre o deseo a una mujer” u otras variantes relativas a las diversidades sexuales y de género, aunque ambos enunciados puedan coexistir en un mismo sujeto.

Revisar estos bordes teóricos implica debatir, cuestionar consensos dentro del psicoanálisis respecto de las diferentes teorizaciones sobre la diferencia sexual, el complejo de Edipo, la envidia del pene en la mujer, el complejo de castración, dentro de los “universales” psicoanalíticos; sobre las concepciones sobre lo masculino y lo femenino así como sobre las homosexualidades y transexualidades en general. A esto se agregan las derivaciones implícitas sobre otras áreas de la vida humana tales como maternidades y paternidades, funciones simbólicas y deseo de hijo (más allá del hombre y la mujer biológicos). También están implicadas la violencia sexual y las relaciones de poder en tanto responden a las normas e ideales vigentes en la trama social. Para abordar estos temas se hace necesario precisar con qué noción de sujeto se trabaja.

## Interrogantes

Nos encontramos en el trabajo clínico con la problemática de la diferencia sexual tal cual se presenta en la diversidad de las culturas actuales. ¿Hay elementos a visitar en las concepciones sobre la diferencia masculino-femenino?

¿Las parejas homosexuales, el travestismo, el transexualismo, las presentaciones *queer* o las nuevas formas de familia en general, cuestionan el concepto de diferencia sexual? Estas presentaciones, ¿son una expresión degradada de la diferencia sexual clásica femenino-masculino? En estos casos, ¿los hijos provenientes de formas de familia no convencionales, quedarían excluidos, abyectos, del sistema de lazos sociales? Y, si no fuera así, ¿cambiaría el concepto de diferencia sexual?

Además, ¿es la diferencia sexual una noción dependiente de cambios históricos o sociales? O, en el otro polo, ¿se trataría de un axioma inmutable de la teoría? Más aún, ¿se trata de una categoría que se encuadraría totalmente en la teoría de la representación?

Como hemos destacado, el análisis del concepto de diferencia sexual tiene fuertes implicancias en la práctica clínica. En nuestra línea de estudios puntualizamos que están en juego normas, discursos e ideales culturales con respecto a la conceptualización de las llamadas diversidades sexuales y de género, a las características de la feminidad y la masculinidad, y a las funciones simbólicas necesarias para una inserción en un universo de lazos sociales. Se trata de categorías problemáticas porque sus fundamentos se proponen como inamovibles.

Esto supone abrir la posibilidad de iluminar y revisar la resolución de los procesos de subjetivación sexual, los itinerarios del deseo y su relación siempre conflictiva con los ideales y legalidades vigentes. En este marco, cobra especial relevancia la posición del analista, sus teorías –implícitas y explícitas–, su ideología, creencias y prejuicios, así como la necesidad de un abordaje que amplíe el campo de la escucha.

## Abordaje

Partimos de la hipótesis de que el concepto de diferencia sexual en psicoanálisis encuentra un tope al estar sustentado en una lógica binaria estricta (fálico-castrado, presencia-ausencia, homologados a masculino-femenino). La propuesta es pensar esta categoría con otras



lógicas que permitan descentrarla y generar líneas de fuga para poder incluir esa lógica dualística, binaria, en complejidades mayores.

Para ello, abordamos este estudio en el marco epistemológico del paradigma de la complejidad, tal como fue desarrollado por Morin (1990) y Prigogine (1988), entre otros, con el objetivo de encontrar determinismos complejos y recursivos para fenómenos también complejos. Esto incluye el trabajo en las intersecciones, en las fronteras, en los límites, que permitan desplegar y ampliar el campo de comprensión de categorías que se presentan como sustanciales cuando se inmovilizan en los centros de las teorías. Supone también, la posibilidad de concebir un psicoanálisis abierto (Eco, 1979), con la suficiente porosidad y movilidad de sus límites como para generar revisiones, intercambios con otras disciplinas y debates productivos. En esta línea, nuestra propuesta es no solo identificar los topes teóricos, los puntos ciegos, los reparos ideológicos, sino abrir otras formas, otras lógicas, para pensar la diferencia.

El paradigma de la complejidad permite desplegar:

- a) Un pensamiento que acepte heterogeneidades que no siempre llegan a síntesis dialécticas.
- b) Que no se reduzca a polaridades binarias.
- c) Que se apoye en conjunciones disyuntivas (Deleuze y Guattari, 1980).
- d) Que afirme un interjuego entre lo instituido y lo instituyente (Castoriadis, 1986).

Esta propuesta abre la posibilidad de:

- e) Investigar las metateorías que sostienen la noción de diferencia sexual.
- f) Deconstruir el concepto de otredad ligado a lo femenino.
- g) Utilizar la mayor visibilidad de las migraciones sexuales y de género para repensar el concepto de diferencia sexual.

De esta manera, nos proponemos, a través de un análisis conceptual epistemológicamente sostenido en paradigmas que forman parte de debates contemporáneos, articular desarrollos psicoanalíticos con aportes de la Filosofía, Antropología, Sociología y teorías de género para delimitar las raíces de las definiciones centrales psicoanalíticas respecto de la diferencia sexual, su lógica implícita y sus derivaciones teóricas y clínicas. En este marco, también está en juego la propuesta de que es necesario un abordaje interdisciplinario.

Por otra parte, esta revisión permite identificar aquellos conceptos que se encuentran hoy en debate y que pugnan por la construcción de nuevas alternativas teóricas, lógicas e interpretativas. A partir de esta descripción se elaboraron los ejes de tensión conceptual psicoanalíticos y transdisciplinarios y se propusieron líneas de ajuste, en virtud de establecer nuevos consensos, aperturas y debates en función de acercar el diálogo entre el psicoanálisis y la presencia de nuevas realidades, básicamente desde la mira teórico-clínica.

## Propuesta

En la perspectiva planteada nuestra propuesta es:

- Analizar las diferentes posturas teóricas –explícitas e implícitas– dentro del psicoanálisis con relación a la diferencia sexual, al par masculino-femenino y a sus derivaciones con respecto a la maternidad-paternidad y sus funciones, al deseo de hijo en hombres y mujeres, a la violencia sexual y a las funciones simbólicas imprescindibles para la producción subjetiva.
- Debatir las consecuencias de esas posturas para analizar las diversidades sexuales y de género y las posiciones masculina y femenina.
- Considerar las fuertes implicancias teórico-clínicas con respecto a la construcción subjetiva en los hijos de familias o parejas no convencionales desde el punto de vista de la elección sexual o la identidad de género.
- Abordar los efectos de nociones tales como “angustia de castración” y “envidia del pene” y sus consecuencias en las posiciones e identificaciones de psicoanalistas, hombres y mujeres, al considerar los lugares asignados por la teoría y los discursos vigentes con relación a la diferencia sexual.
- Explorar cómo se entrecruzan las normas sociales en cada época con las teorías sobre la diferencia, con las fantasmáticas de cada psicoanalista, su ideología, sus teorías privadas, y cómo se auto-perpetúan y potencian mutuamente.
- Conocer cuáles son las lógicas en juego en cada interpretación o en cada silencio del psicoanalista en relación con la diferencia sexual y las posiciones femenina y masculina.
- Iluminar cuál es el marco teórico y personal disponible en cada psicoanalista para enfocar estas problemáticas, hasta dónde hay

- una “libre elección de teorías” y cuáles son los límites en juego.
- Efectuar distinciones entre la diferencia sexual y otros niveles en que se juega la diferencia.
  - Discutir la propuesta de que el “acceso” a la diferencia sexual es condición ineludible para la inserción en una trama social simbólica.

### Ejes de análisis

- Lo masculino y lo femenino en la historia cultural de Occidente.
- El concepto de sujeto sexuado y su relación con el campo de la diferencia sexual en las perspectivas de la Modernidad y de la denominada Posmodernidad o Modernidad tardía así como en algunas variantes de las culturas contemporáneas.
- Lo masculino y lo femenino en el psicoanálisis y su explicitación teórica y aporías: complejo de Edipo y de castración en el varón y la niña, envidia del pene, angustia de castración, ideales en juego, funciones simbólicas.
- Las migraciones sexuales y de género. El desafío que implican al concepto clásico de diferencia sexual con su carácter normativo dentro de las legalidades vigentes.
- Los procesos de subjetivación sexuada a la luz de las parentalidades no convencionales.
- Las metateorías en juego y los debates que surgen desde la perspectiva de las nuevas realidades mencionadas.
- Las teorías implícitas del psicoanalista frente a los ejes de la teoría psicoanalítica y la demanda de nuevas construcciones: sus implicancias clínicas.
- El pensamiento psicoanalítico en tensión frente a redefiniciones político-jurídico-sociales: homosexualidades, parentalidades no convencionales, nuevas formas de familia.

Cada capítulo del libro refiere a una temática específica y, a la vez, plantea problemáticas que están en conexión con otros capítulos, que se amplían en las reflexiones y propuestas que efectuamos en el último capítulo.

Se revisaron los textos publicados por autores seleccionados intencionalmente de acuerdo a su pertinencia para los debates planteados. Se dio especial importancia a la obra freudiana porque de ella deriva-

ron las ineludibles polémicas posteriores con respecto a la diferencia sexual en el campo psicoanalítico. A los aportes de Freud, se agregaron aquellos de sus coetáneos que iniciaron los primeros debates (Jones, Klein, Karen Horney, Josine Muller, entre otros). Se sumaron aportes posfreudianos y contemporáneos que actualizaron el debate sobre la diferencia en términos más sofisticados: Laplanche, Lacan, Green, Aulagnier, Winnicott, Mc Dougall, Chasseguet-Smirguel, Kristeva, Stoller, Tort, Fraisse, y más actualmente: Abelin-Sas Rose, Alizade, Bokanowski, Kulish y Holtzman, Raphael-Leff, S. Bleichmar, S. Tubert, entre otros. Asimismo, se incluyeron aportes interdisciplinarios y epistemológicos (Deleuze, Trías, Morin, Prigogine, Hérítier, Castoriadis, Butler, entre otros) que apuntan a encontrar otros modelos de pensamiento, otras lógicas, como alternativa a las problemáticas planteadas.

Esto implica que la selección del material bibliográfico no fue hecha siguiendo un recorrido cronológico, enumerativo, ni tampoco incluyendo la enorme cantidad de trabajos que existen sobre la diferencia sexual, lo masculino-femenino y las transexualidades, ya que el objetivo fue trabajar sobre aquellas publicaciones que aportaron elementos de interés al debate propuesto en este estudio, desde tres puntos de vista:

- a. Concepciones en discusión sobre la diferencia sexual y sobre lo masculino y lo femenino: diferencia anatómica, diferencia psicosexual, diferencia de géneros, diferencia simbólica, a los que se suma el concepto de diferencia en distintas teorías filosóficas, lingüísticas y culturales (Cf. capítulo Conclusiones y aperturas).
- b. Los desafíos que presentan las migraciones sexuales y de género a la temática propuesta.
- c. Aportes epistemológicos que proveen otras lógicas y modelos para pensar las problemáticas en juego.

*En síntesis, nos proponemos no solamente focalizar en las problemáticas que genera la categoría “diferencia sexual”, sino dar un paso más y abordar otra forma de pensarla. Para ello postulamos un modelo triádico, o de más variables, para categorizar la diferencia. Esto implica trabajar sobre las intersecciones y líneas de fuga entre binarismos, sostener heterogeneidades no sintetizables y avanzar en la perspectiva de una concepción ampliada de la(s) diferencia(s), con distintos planos y niveles de significación, entre los cuales la diferencia sexual es uno de*

*ellos. Esto también supone concebir un “casillero vacío” con sus vertientes enigmáticas, que se reviste de las concepciones y discursos vigentes. En este marco, consideramos también que el acceso a la diferencia y las diferencias implica un reconocimiento de la otredad, del otro y los otros, y que esto es condición de la inserción en una trama simbólica de lazos sociales.*

Los ejes de mayor alcance que se desarrollarán en nuestra propuesta son:

- Un modelo triádico para pensar la construcción de subjetividad sexuada, sin simplificaciones dualistas.
- Una concepción del deseo como “producción deseante” y no solamente como sustitución de una carencia fundamental que se atribuye a las mujeres y que duplicaría la “carencia en ser” de todo sujeto.
- La deconstrucción del concepto de función “paterna”, ya que se trata de una función simbólica que proponemos denominar función “tercera” para evitar sus fuertes connotaciones patriarcales y, a la vez, ampliar el campo de las funciones maternas.

Estas propuestas pueden permitir la expansión de nuestro marco interpretativo para poder abarcar las singularidades en la clínica y evitar respuestas automáticas, fijas, sobre las cuestiones mencionadas.

## Parte 1

### *Masculino-femenino*



## Capítulo 1

# Una mirada transdisciplinaria con efectos intradisciplinarios

### Discursos, narrativas

Figuras y contrafiguras sobre lo femenino y lo masculino recorren la historia de la civilización y la cultura con sus diversas subculturas. La diferencia de los sexos fue y es conceptualizada de distinta manera en el curso de la historia, en las diferentes sociedades, en distintas disciplinas y diferentes teorías, aunque también hay puntos en común que conviene resaltar. Los cambios sociales, culturales, biomédicos y tecnológicos que se produjeron en las últimas décadas (“nuevas familias”, fertilización asistida, sexo virtual, cirugías de cambio de sexo), actualizan preguntas que se plantean desde la Antigüedad y que inducen a repensar la noción de diferencia sexual. Esto se acentúa por el desarrollo vertiginoso de los fenómenos de globalización, la comunicación y la informática.

Duby y Perrot (1990), en *Historia de las Mujeres*, se refieren a un hecho muy particular y sugestivo al preguntarse si realmente existe una historia de las mujeres y cuáles son sus relaciones con el pensamiento sobre la diferencia de los sexos. Afirman que hay un devenir, mutaciones, en “la evolución del pensamiento sobre la diferencia de los sexos que, desde los griegos, viene trabajando la cultura occidental. Este pensamiento oscila entre las figuras –atenienses, barrocas– de la mezcla como el andrógino, el hermafrodita, el travestido, la posible parte de uno en el otro y las clásicamente tranquilizadoras de la diferencia radical: dos especies

dotadas de sus caracteres propios, objetos de un reconocimiento intuitivo más que de un conocimiento científico” (p. 9).

El enfrentamiento a la diferencia de los sexos localizó tradicionalmente en lo femenino una condición de vacío y silencio que demanda un desciframiento necesario. Ese silencio está conectado con las teorías sobre lo femenino basadas en las nociones de castración y carencia que responden a un concepto de negatividad que marca profundamente estas concepciones.

Lo femenino fue siempre pensado en términos negativos, ya sea por devaluación o por ubicarlo en el rango de lo irrepresentable. *En otras palabras, lo femenino aparece como lo extranjero y como tal es idealizado o desvalorizado, o bien ubicado fuera del lenguaje y lo simbólico. Se trata de un aspecto que infiltra fuertemente las fantasmáticas sobre la mujer y que la localiza como lo otro de un sujeto masculino. Esta es una de las versiones más fuertes y más frecuentes de la diferencia sexual. Tiene inevitablemente efectos intradisciplinarios en el campo psicoanalítico.*

La homologación de lo femenino con el lugar del otro nos remite a la oposición cultura versus naturaleza, oposición en la que se apoya una noción que atraviesa los tiempos: que la mujer está ligada indisolublemente a lo biológico y a la naturaleza y el hombre a la cultura y la razón. Es decir, que lo racional corresponde al hombre y lo emocional a la mujer.

Constatamos que la idea de la mujer como un ser débil, incompleto e inferior, o encarnando la tentación demoníaca en el plano de la sexualidad, recorre siglos de historia. Se evidencia a través de los discursos religiosos, filosóficos, médicos, así como de los mitos y costumbres, y el psicoanálisis no está exento de la potencia de estos discursos.

Algunos de estos aspectos los vemos en la misoginia de los textos bíblicos en los que la mujer aparece ya sea como un ser devaluado o bien como hechicera y portadora de una sexualidad amenazante. Eva, con su incitación al pecado a través de la tentación/seducción, ejemplifica estas versiones ya que su posición invitando al pecado es, a la vez, coexistente con su devaluación, precisamente por esa misma posición.

En el Medievo, la figura de “la bruja” es ampliamente demostrativa de los aspectos malignos y ominosos vinculados a lo femenino y que, con connotaciones aparentemente más benévolas, se mantiene hasta la actualidad. Se trata de la contrafigura de la mujer-madre, pura e idealizada. En esta línea, la idealización de la mujer-madre tiende a enfatizar

el “destino” natural-biológico de las mujeres, principalmente reproductivo, con lo cual hay una tendencia a desconocer que la maternidad es una función simbólica y simbolizante. A esto se une la desmentida de una sexualidad femenina que pueda expresarse más allá de la maternidad, en tanto se la interpreta como amenazante y peligrosa.

En este marco, como lo hemos señalado (Glocer Fiorini, 2001a), es lícito preguntarse por qué las brujas eran mujeres perseguidas mientras que los brujos siempre fueron los sabios respetados y venerados. Sabemos que las brujas eran mujeres que vivían apartadas de las familias constituidas y generalmente dedicadas al arte de curar. Para Sáez (1979) eran perseguidas por ubicarse por fuera de las expectativas culturales y sociales esperadas para las mujeres. Por su parte, Harris (1974) sostiene que los poderes reinantes en el Medievo desplazaron hacia las brujas las luchas de los rebeldes contra ellos, con el fin de desarticular esos movimientos y descentrar el objetivo: de la nobleza a las brujas. Señala que, más que perseguir brujas se las creaba a través de la tortura.

Recordemos también, que recién en el siglo XVI, en el Concilio de Trento la Iglesia Católica decidió que la mujer poseía alma.

También constatamos que la homologación femenino=otro, este último generalmente con características malignas y peligrosas, se daba en otras culturas. En algunos pueblos primitivos y religiones, se excluía a las menstruantes por su impureza y supuestos influjos maléficis. En otros, había ceremonias en que se incineraba vivas a las mujeres con sus difuntos esposos. La práctica del sacrificio vinculada al concepto de lo sagrado aparece íntimamente conectada a las relaciones entre hombres y mujeres y sus conceptualizaciones en los discursos vigentes.

L. Israël (1979) recuerda a Hipócrates, quien describe las migraciones uterinas –el útero se desplaza hasta el cerebro– a propósito de los síntomas histéricos. Estos desplazamientos evocan, entre los mitos de los indios americanos –los Murias–, la leyenda de las “vaginas dentadas” que salen a las cosechas y, al ser capturadas por los hombres, son desprovistas de sus dientes, vueltas a su lugar y remachadas por el clavo clitoridiano. Para este autor, esto traduce una fantasmática de temor a la mujer que evoca la resección clitoridiana que se efectúa en las niñas púberes musulmanas, entre otros motivos como forma de control de su goce. Como señala Israël, esto responde a dos motivos: uno sería que los órganos femeninos son interpretados como devoradores, otro sería que se trata de fantasmas masculinos que traducen angustia, miedo o rencor frente a la histeria y a la mujer en general.

- SAEZ, C. (1979). *Mujer, locura y feminismo*. Madrid: Dédalo.
- SAFOUAN, M. (1977). Contribución al psicoanálisis del transexualismo. En: *Estudios sobre el Edipo*. México: Siglo XXI.
- SARTRE, J-P. (1963). *Crítica de la razón dialéctica*. Buenos Aires: Losada.
- SCHOPENHAUER, A. (2007). *El amor, las mujeres y la muerte*. Buenos Aires: Gradifco.
- SENNETT, R. (1998). *La corrosión del carácter*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- SIBILIA, P. (2008). *La intimidad como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2009.
- SÓFOCLES (2004). *Antígona*. Buenos Aires: Quadrata.
- SPINOZA, B. (2001). *Ética*. Madrid: Alianza.
- STOLLER, R. (1968). *Sex and Gender*. Londres: Karnac, 1984.
- TODOROV, T. (1995). *La vida en común*. Madrid: Taurus.
- TOROK, M. (1964). La significación de la 'envidia del pene' en la mujer. En: J. Chasseguet-Smirgel (Comp.), *La sexualidad femenina*. Barcelona: Laia, 1973.
- TORT, M. (1992). *El deseo frío*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1994.
- TORT, M. (2005). *Fin del dogma paterno*. Buenos Aires: Paidós, 2008.
- TRÍAS, E. (1991). *Lógica del límite*. Barcelona: Destino.
- TUBERT, S. (1997). El nombre del padre. En: S. Tubert (Comp.), (pp. 31-61). Barcelona: Cátedra.
- WINNICOTT, D. (1959). El destino del objeto transicional. En: *Exploraciones Psicoanalíticas*. Buenos Aires: Paidós, 1991.
- WINNICOTT, D. (1966). Escisión de los elementos masculinos y femeninos en el hombre y la mujer. En: *Bisexualidad y diferencia de los sexos*. Buenos Aires: Ediciones del 80, 1982.
- WOOLF, V. (1993). *Orlando*. Buenos Aires: Sudamericana.
- WOOLF, V. (1993). *Un cuarto propio y otros ensayos*. Buenos Aires: A.Z. editora.
- ŽIŽEK, S. (2003). *Contingencia, hegemonía, universalidad*. En: J. Butler; E. Laclau y S. Žižek (Comps.). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2004.
- ZOLLA, E. (1981). *Androginia*. Madrid: Debate, 1990.

## Índice

<b>Prefacio</b> .....	9
<b>Introducción</b> .....	13
<b>Parte 1. Masculino-Femenino</b>	
<b>Capítulo 1</b>	
Una mirada transdisciplinaria con efectos intradisciplinarios .....	23
<b>Capítulo 2</b>	
La noción de sujeto sexuado y las realidades actuales.	
Su impacto en las conceptualizaciones sobre la diferencia sexual ..	31
<b>Capítulo 3</b>	
Freud y su contexto epistémico y discursivo .....	49
<b>Capítulo 4</b>	
El complejo de Edipo-castración y la diferencia sexual .....	57
<b>Capítulo 5</b>	
La lógica freudiana. Metateorías sobre la diferencia sexual .....	71
<b>Capítulo 6</b>	
Controversias posfreudianas y contemporáneas .....	81
<b>Capítulo 7</b>	
La otredad en el campo de la diferencia sexual .....	87
<b>Parte 2. Sexualidades itinerantes</b>	
<b>Capítulo 8</b>	
Migraciones sexuales y de género .....	93
<b>Capítulo 9</b>	
Homosexualidades .....	105
<b>Capítulo 10</b>	
Parentalidades no convencionales y producción subjetiva.....	113

**Capítulo 11**

Cuerpos, ficciones y deseos en las maternidades y paternidades actuales .....	125
----------------------------------------------------------------------------------	-----

**Parte 3. La diferencia sexual. Hacia una deconstrucción posible****Capítulo 12**

El deseo de hijo. Ideales, discursos y mandatos .....	143
-------------------------------------------------------	-----

**Capítulo 13**

Relaciones de poder y diferencia sexual.....	155
----------------------------------------------	-----

**Capítulo 14**

La diferencia sexual y la lógica binaria .....	163
------------------------------------------------	-----

**Capítulo 15**

Deconstruyendo la función paterna: ¿función paterna o función tercera? .....	177
---------------------------------------------------------------------------------	-----

**Conclusiones y aperturas**

La diferencia sexual y la lógica de la complejidad .....	191
----------------------------------------------------------	-----

<b>Bibliografía</b> .....	211
---------------------------	-----